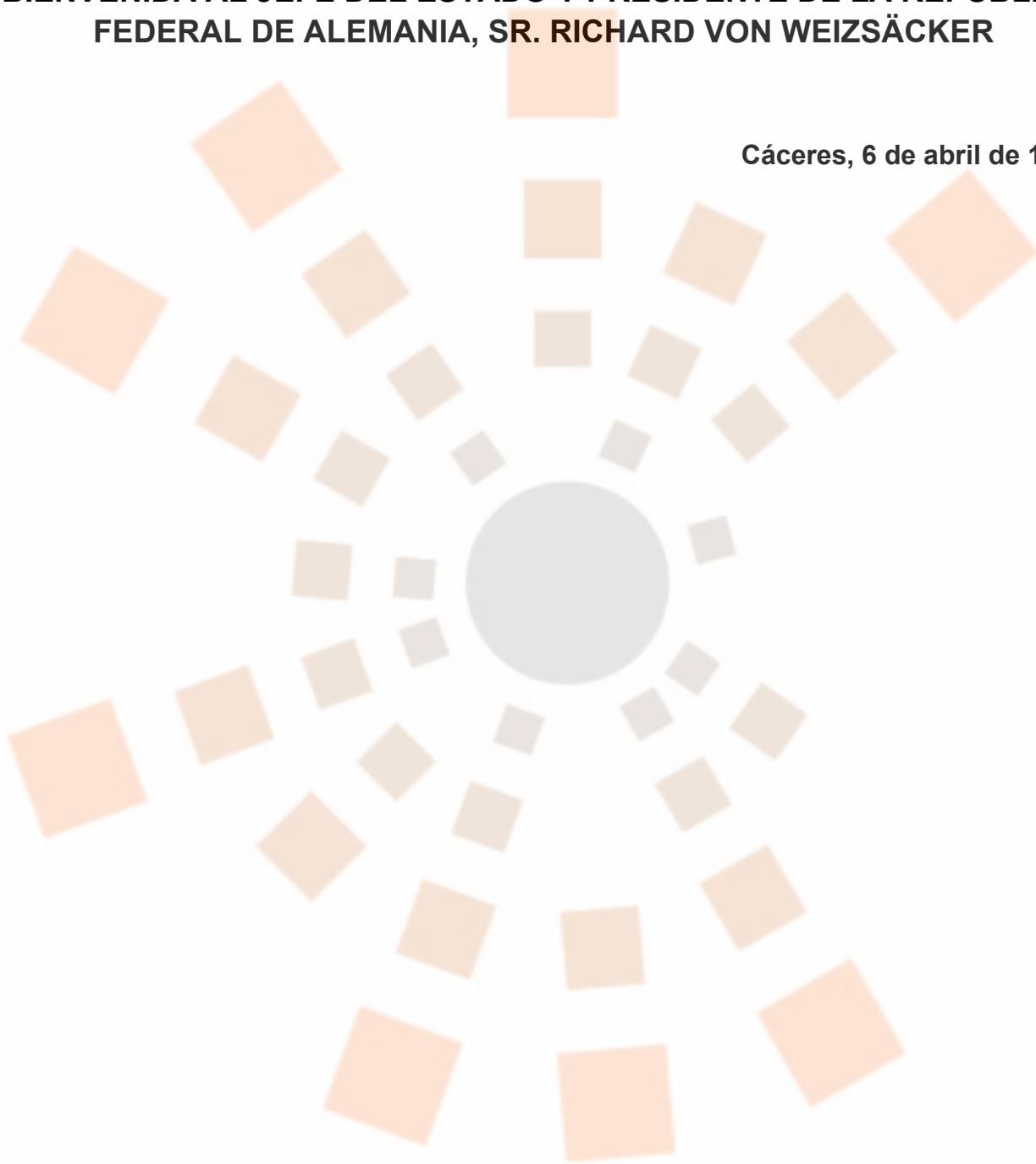


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA SALUTACIÓN Y BIENVENIDA AL JEFE DEL ESTADO Y PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA, SR. RICHARD VON WEIZSÄCKER

Cáceres, 6 de abril de 1989



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA SALUTACIÓN Y BIENVENIDA AL JEFE DEL ESTADO Y PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA, SR. RICHARD VON WEIZSÄCKER

Cáceres, 6 de abril de 1989

Sr. Presidente, Sra.:

He de confesarle que nos ha sorprendido su visita. Han sido muchos los personajes ilustres que en los últimos años, desde que España disfruta de un sistema democrático, han visitado nuestro país.

Como españoles, nos hemos sentido orgullosos de esas muestras de amistad que todos ellos han dispensado a nuestra Patria; como extremeños, nos hemos sentido algo defraudados por no haberles podido recibir en esta vieja pero joven Región.

Hoy sin embargo, nuestro corazón se siente orgulloso, porque un amigo de España, el Sr. Presidente de la República Federal Alemana, es desde hace unas horas nuestro huésped, nuestro invitado y nuestro amigo.

Deseamos que nuestra tradición hospitalaria haya podido calar en Su Excelencia, y que, también, este pueblo extremeño, pueda encontrarse, a partir de hoy, entre los amigos del Sr. Presidente.

Extremadura, Sr. Presidente, ha tenido varios nexos, a lo largo de su historia, con la gran nación alemana que Su Excelencia tan dignamente representa: desde la acogedora, entrañable y rica comarca de la Vera, donde se enclava el Monasterio de Yuste, lugar elegido para acabar sus días, en reposo y retiro, una figura europea de dimensión universal, como el Emperador Carlos, hasta la reciente emigración de los años 60 de miles de extremeños que buscaron en las industriosas zonas alemanas el trabajo que se les negaba en su tierra.

Afortunadamente, en estos momentos, estamos inmersos en un proceso que, sin duda, nos llevará a la creación de este espacio común llamado Europa. Estamos en plena tarea de elaborar aquellos marcos que, desde los campos de la cultura, la economía, el progreso y la solidaridad de nuestros pueblos y gentes, van a definir para el futuro los rasgos condicionantes del sur europeo.

Extremadura, como parte integrante del Estado Español, en este proceso, ofrece lo mejor que tiene, que es mucho, y que será mucho más, cuando sepamos encontrar soluciones conjuntas a los problemas que se deriven de nuestra situación en el panorama de las regiones de Europa.

Es cierto que en esta Región, los indicadores socioeconómicos están por debajo de la media europea. Esa es la razón por la que valoramos los esfuerzos que desde Europa comienzan a hacerse para reequilibrar situaciones desfavorables.

La historia demuestra que Extremadura en épocas concretas fue referente para las Naciones y los Pueblos Europeos. Mérida llegó a ser, en tiempos del Imperio Romano, la segunda capital del Imperio. Las rutas que cruzaban la Península Ibérica tenían, en esta tierra, sus encrucijadas fundamentales, propiciando un modelo imperante de convivencia entre los pueblos judíos, musulmanes y cristianos.

Siempre fuimos Europa y nuestra larga vocación europeísta nos impele a encontrar el lugar que nos corresponde en la Europa del presente y del futuro.

Hoy, Señor, en la ciudad de Cáceres exponente máximo del Renacimiento Europeo y ciudad Patrimonio de la Humanidad, tengo la gran oportunidad, que nos depara su visita, de transmitirle, en nombre del pueblo extremeño, nuestra esperanza en el proceso de integración europeo. Para nuestra mejor adecuación a dicho proceso, creemos firmemente en nuestro trabajo y en nuestro esfuerzo; sabemos que solamente ese esfuerzo, y el compromiso de toda la sociedad extremeña en conseguir ese objetivo, puede hacernos alcanzar las cotas convenientes de desarrollo y progreso; pero, también somos conscientes de que en nuestro empeño no podemos estar solos.

Extremadura, Señor Presidente, está en un proceso de construcción de su futuro que pasa por un claro compromiso de trabajo conjunto con la Nación hermana de Portugal y de integración y vinculación con los pueblos de Iberoamérica. Trabajamos en adecuar las estructuras de producción y de inversión que permitan definir nuestra posición económica y establezcan un proceso que, en muchas ocasiones, se ha visto interrumpido por actuaciones desfasadas y falta de planificación. En definitiva, pretendemos una Extremadura que, dentro del panorama de la macroeconomía europea, pueda competir con el conjunto de los pueblos europeos, siempre dentro de las perspectivas que ofrece las CC.EE.

Motivados, Señor, por esos referentes de la historia común de dos grandes pueblos, entiéndase hoy, a Extremadura, desde la Nación amiga que Usted representa, como una Región de España, donde sus gentes comparten sentimientos e inquietudes con los ciudadanos de la República Federal de Alemania por encontrarse, conocerse y caminar unidos en el conjunto de la Europa del presente y del futuro.

Bienvenido, Sr. Presidente. Gracias por su visita.

Muchas gracias.